

respondientes al año económico de 1873 a 1874, a cargo del señor Justo Briceño. Los términos del auto de feneamiento son muy honorables para el señor Briceño i para el actual fandidor, señor Ignacio Ortega.

También se ha feneido, sin alcance, la cuenta general de la Inspeccion de las Salinas de Comaral i Upin, correspondiente al año económico de 1873 a 1874.

SECCION CIENTÍFICA.

LA CIENCIA DE LA RELIJION.

CONFERENCIAS PUBLICAS HECHAS EN EL INSTITUTO REAL DE LA GRAN BRETAÑA

(Continuacion).

2680

El estudio comparativo de las relijiones ha llegado a ser una necesidad imperiosa desde que se poseen los documentos orijinales relativos a la historia de ellas que se han publicado en estos últimos años, i los recursos considerables que el conocimiento mas estenso de las lenguas orientales suministra a los sabios para penetrar hasta las fuentes mas profundas, hasta los orijenes mas lejanos de la idea relijiosa.

Es deber de los que han consagrado su vida al exámen de las principales relijiones del mundo, estudiadas en sus respectivos libros sagrados orijinales, de los que saben apreciar la relijion i venerarla bajo cualquier forma que se presente, tomar posesion de este nuevo dominio en nombre de la ciencia, i defender sus límites sagrados de las invasiones de los chariatanes.

Los que quieren servirse del estudio comparativo de las relijiones como de un arma para atacar el cristianismo son, en mi sentir, aliados tan peligrosos como los que creen necesario deprimir todas las otras relijiones para hacer resaltar la grandeza del cristianismo: a ciencia busca discípulos, no sectarios.

El cristianismo va ganando en elevacion i grandeza, a medida que van conociéndose mejor i apreciándose mas los tesoros de verdad que encierran las otras relijiones, aun las mas despreciadas; pero nadie puede llegar lealmente a adquirir esa conviccion, si no empieza por aplicar lealmente una misma medida a todas las relijiones.

No convendria a ninguna relijion reclamar para sí el privilejio de que se la examine mirándosela desde un punto de vista distinto del que se adopte para el exámen de las otras creencias. Tal pretension perjudicaria especialmente al cristianismo: éste no gozaba de ningun privilejio, ni reclamaba ninguna inmunidad cuando atacó atrevidamente i venció a las relijiones mas poderosas; i aun hoy los misioneros cristianos no se valen sino de la persuasion para traer a los salvajes al seno de su comunjon relijiosa. A ménos que nuestra relijion haya dejado de ser lo que era, sus defensores aceptarían gustosos la nueva prueba a que va a someterla la teología comparativa, i estimularán el estudio de esta ciencia en vez de condenarlo, en lo cual dejarán probado que nada tienen que temer de él.

Es oportuno observar ahora que ninguna otra relijion, excepto quizá el budismo primitivo, habria tolerado nuestra ciencia, ni permitido la comparacion imparcial de las principales relijiones del mundo; porque casi todas

adoptan el lenguaje del fariseo i no el del publicano. Solo el cristianismo, por ser la relijion de la humanidad i no de una raza o pueblo privilegiado, nos enseña a respetar la historia de la especie humana; tomada en su conjunto, a descubrir las huellas de la sabiduria i bondad divinas en los destinos de todas las razas, i a reconocer en las creencias mas bajas i groseras, no la obra de agentes o influencias demoniacas, sino algo que indica una direccion divina, algo que nos hace decir con San Pedro: "Dios no hace distincion de personas, i todo el que le teme i cumple lealmente su deber, de cualquiera nacion que sea, es acogido por él."

La relijion cristiana es la que presenta un campo mejor preparado para el estudio de la teología comparativa; porque la posicion en que desde el principio se halló con respecto al judaismo fué como una primera leccion de esta ciencia que atrajo la atencion de los espíritus hacia la comparacion de esas dos relijiones, que difieren en la concepcion de la Divinidad, de la humanidad i de la inmortalidad, i en las bases de la moral; pero que tienen tantas afinidades, que hai pocos salmos en el antiguo testamento que un cristiano no pueda adoptar sin escrupulo, i pocos de sus principios de moral que no tengan hoy una autoridad irresistible. Visto que la esclusiva relijion judaica fué como una preparacion de la que habria de ser luego la relijion cosmopolita por excelencia, mucha ménos dificultad hallaremos en descubrir un designio oculto en el laberinto de las otras creencias relijiosas.

El estudio de las dos relijiones, judia i cristiana, tal como se ha hecho por los mas eruditos teólogos, lo mismo que el de las mitologías griega i romana, ha prestado los mayores servicios a la ciencia en que nos ocupamos. Hasta los errores cometidos por ciertos eruditos han sido útiles para los que han venido despues, i una vez corregidos, no es probable que reaparezcan.

Así, por ejemplo, la opinion de que las relijiones paganas no fueron sino corrupciones de la judaica, opinion sostenida hasta hace poco por hombres de grande autoridad i erudicion, está hoy completamente abandonada, lo mismo que la teoría tan acreditada ántes de que el griego i el latin no son otra cosa que corrupciones del hebreo.

Tampoco tiene muchos partidarios hoy el sistema que admitia una revelacion sobrenatural primitiva, i que consideraba los escasos destellos de verdad que descubrimos en las relijiones paganas, como otros tantos diseminados fragmentos de aquella antigua i sagrada herencia, como otros tantos granos caidos fuera del campo a que estaban destinados; así como no los tiene el sistema que pretendia que hubo en los tiempos primitivos una lengua completa i perfecta, que descomponiéndose i subdividiéndose mas tarde, dió origen a los innumerables idiomas que se hablan hoy en la tierra.

Ni son estos los únicos principios que se han establecido en esta esfera limitada, mediante la comparacion del judaismo i del cristianismo con las relijiones de Grecia i de Roma. Se han descubierto otros que nos serán de no poca utilidad para guiarnos en nuestras investigaciones. Hace probado, por ejemplo, que el lenguaje de la antigüedad no está animado del mismo espíritu, digámoslo así, que el lenguaje moderno; que las lenguas de Oriente difieren esencialmente de las de Occidente en

su carácter íntimo, i que si no tenemos en cuenta estas profundas diferencias, infaliblemente nos engañaremos en la interpretacion de los poetas primitivos, de los primeros maestros de la humanidad. Unas mismas palabras no tienen el mismo sentido en anglo-sajon que en inglés, en latin que en castellano; con mayor razon no debemos esperar encontrar en el vocabulario de una lengua moderna el equivalente exacto de un antiguo vocabulario semítico, tal como el del Antiguo Testamento.

Los vocablos i los pensamientos de los antiguos, cosas inseparables, no habian llegado, cuando se escribieron sus libros sagrados, a aquel grado de abstraccion en que todas las fuerzas de la creacion pueden representarse, no ya mediante formas personales más o ménos humanas, sino por otros medios distintos.

Así por ejemplo, en el caso en que hoy hablamos nosotros de tentacion interna o esterna, les era a los antiguos mas natural hablar de un tentador que se presentaba a la mente en forma de hombre o animal.

Nosotros hablamos de la bondad de Dios; ellos decian: *Dios es nuestra roca, nuestra fortaleza, nuestro escudo, nuestra torre.*

En el caso en que nosotros empleamos metafísicamente las palabras *mensaje divino*, ellos hablaban de un *mensajero alado*.

Lo que nosotros llamamos direccion divina era para ellos una nube ambulante que les enseñaba el camino, un haz de luz que los iluminaba, un refujio contra la tempestad, un umbroso asilo contra los ardientes rayos del sol.

Sin duda ellos querian espresar de ese modo las mismas ideas que nosotros; i nuestra es la culpa si nos engañamos a sabiendas al interpretar el lenguaje de sus profetas, si insistimos en tomar sus palabras en su sentido exterior i material, si olvidamos que ántes que el lenguaje hubiese establecido una distincion entre lo concreto i lo abstracto, entre lo espiritual i lo físico, el escritor comprendia i abarcaba a la vez en su intencion lo concreto i lo abstracto, el sentido material i el sentido espiritual de las palabras; i esto de una manera que todo punto estraño para nosotros, ocasionado a desorientarnos, bien que está en nuestra mano estudiarla en las obras de cualquier verdadero poeta.

Si no tenemos en cuenta esta evolucion que se ha efectuado en el espíritu del hombre, cometeremos errores sobre errores al estudiar el cielo de los antiguos. Es mas: seria fácil probar que la mitad de las dificultades con que se tropieza en el estudio de la historia del pensamiento relijioso, tiene su orijen en este perpetuo contrasentido que consiste en traducir en lenguaje moderno el lenguaje de los antiguos, en disfrazar el pensamiento antiguo de pensamiento moderno.

(Continuará)

VARIEDADES.

TEATRO.

511

La Compañía dramática que dirige el señor José Ortiz i Tapia, hizo su estreno en esta ciudad con la representacion de la comedia en cuatro actos i en verso de don Adelardo López de Ayala titulada *El Tejado de Vidrio*.

Despues de dar nuestro cordial saludo de bienvenida al señor Ortiz i a sus compañeros, i de felicitar a la sociedad bogotana por este plausible acontecimiento, nos permitimos

FOLLETIN.

EL TREPOL DE CUATRO HOJAS,

POR

EDUARDO LABOULAYE.

(Continuacion).

El animado rostro i la brillante mirada del ven guila, hicieron buena impresion en el derecho, que, sonriendo con amabilidad, se adelantó le confidencia que adivinaba.

— ¡Hijo mio, dijo a Abdallah, que Dios te dé talento de Platon, la ciencia de Aristóteles, la

Ménos pronto de galas desnúdase la rosa; la lluvia ménos pronto la leve arena moja, que de la vida pasan placeres i zozobras; pasan como los sueños pasaron a la aurora.

2680

— ¡Tan solo Dios es grande! Si quieres que tus obras los ángeles conserven perpetua en su memoria, refrena las pasiones, que son mortal ponzoña,

Criador i criatura; es la cima i el abismo; lo es todo.

— ¡Anciano! exclamó el beduino espantado, la edad debilita tu razon i no conoces que blasfemas. Solo Dios existia ántes que el mundo, i solo Dios permanecerá cuando se desplomen los cielos i aplasten la tierra. Él es el primero i el último, el visible i el escondido, el poderoso i el sabio; el que todo lo sabe i todo lo puede.

El viejo no oia nada; hubiérase dicho que soñaba despierto; sus labios se agitaban velozmente, su mirada fija se perdía sin objeto en el espacio, una vision arrastraba lejos de la tierra el espíritu de aquella victima de las ilusiones satánicas.

Abdallah, preocupado i triste, volvió al lado de Hafiz i le refirió su nuevo desengaño.